

alcanzar inevitablemente".

La presencia en la Casa de Gobierno de los jefes de Tacuara generó un raro clima, más aún, cuando sus representantes al finalizar la reunión afirmaron ante el periodismo que "Tacuara respalda totalmente a Onganía..." Esta presencia fue duramente criticada por la DAIA que vio en la reunión un tinte antisemita.

Se produjeron también en esos días algunos episodios curiosos, la clausura de "Tía Vicenta", el arrasamiento de los carritos de la Costanera por tractores municipales, la designación del inspector de Policía Margaride como guardián moral de la Capital Federal.

Pero más importantes que estas curiosidades fueron las definiciones de Alvaro Alsogaray como enviado especial del gobierno, en los EE.UU. El inefable Alsogaray habló el 26-7 en la Pan American Society "... La revolución debió adelantarse, razón por la cual se advierten indecisiones y titubeos. Se nos ha dicho que no somos demócratas porque no dejamos que los peronistas tomen el mando, pero hay que tener presente que el peronismo fue el equivalente del nazismo alemán o el fascismo italiano... se procura reemplazar la inflación por la estabilidad económica, pleno apoyo a la libre empresa, garantías a las inversiones, revisión de los contratos petroleros anulados por Illia ..." Entre los oyentes estaba un viejo conocido de los argentinos, Spruille Braden: "El plan que nos ha dibujado rectificará el largo período de estupideces cometidas por Perón y sus seguidores, esta revolución es la mejor cosa que le ha ocurrido a la Argentina desde hace mucho tiempo..."

El discurso de Alvaro Alsogaray en los EE.UU., llevó a que J. J. Taccone, criticara duramente la defensa de la libre empresa, y señalando al mismo tiempo: "¿Cuál era la verdad, las declaraciones de Alsogaray o el documento oficial dado por el gobierno? Las críticas de Taccone fueron ratificadas por el SUPE y por el grupo de Alonso con sus "De Pie junto a Perón".

Claro que en todas las cosas importan los hechos. La decisión de Onganía de nombrar a Alsogaray como embajador ante los EE.UU. y la devaluación del peso, indicaban que una cosa eran los documentos y otra... los hechos.

## DECISIONES CONTRA LOS TRABAJADORES

El "tiempo de espera" en el movimiento obrero pareció terminarse.

A mediados de agosto el SMATA de Córdoba, ante los continuos despidos, efectuó una manifestación -apoyada por otros gremios- que marchó sobre la casa de gobierno de la provincia. Antes de finalizar el mes, la UOM encabezada por Vandor declaró et estado de huelga general, lo cual motivó un claro enfrentamiento entre trabajadores metalúrgicos y la policía en la zona de Barracas. El ministro de Economía y Trabajo dispuso el arbitraje obligatorio en el conflicto textil.

La decisión del gobierno de intervenir las Cajas de Previsión motivó una dura réplica del CD de la CGT: "Si las cajas son patrimonio de los obreros y el gobierno por intermedio de sus consultores, manifiesta que los trabajadores deberán hacer y manejar en el futuro su propio sistema, ¿por qué las interviene?"

También una entidad empresaria -CGE- se quejaba por la reglamentación que se aplicaba en las cooperativas de crédito.

Pero todo no era conflicto. La UOM, con su movilización logró el convenio que pretendía y Onganía creyó conveniente que el mismo se firmase en la Casa Rosada. Fue apenas una tregua. En una nueva manifestación en Córdoba, los enfrenamientos provocaron la muerte de Santiago Pampillón, trabajador de IKA.

La promulgación de la ley 16.936 (arbitraje obligatorio) llevó a la CGT a oponerse a la misma: "... afecta la necesaria e indiscutible libertad del movimiento obrero y tiende a anular los derechos consagrados, el derecho de huelga y el Convenio Colectivo de Trabajo".

El tema de normalización de la CGT, ocupa el espacio central entre las diversas líneas que intentarán prevalecer en el inminente congreso. Para las autoridades de Trabajo, el vandorismo aparecía como el nucleamiento de mayor peso, (le adjudicaban 220 delegados sobre poco más de 700 delegados y 160 delegados al sector que encabezaba Alonso, 155 a los Independientes, 10 al comunismo y 150 delegados entre no alineados e indefinidos), pero no alcanzaban para controlar el congreso. Eran imprescindibles las alianzas. Las versiones sobre la renuncia del subsecretario de Trabajo ponían un nuevo ingrediente en los tironeos.

Las presiones que diversos sectores sindicales hacían sobre el gobierno para que Trabajo tuviese rango de Ministerio, no sólo por la jerarquía sino para que hubiere mayor independencia con relación a Economía, cayeron en saco roto.

El laudo de Tamborenea en el conflicto textil, al no aprobar un 2% para un fondo farmacéutico provocó el aplauso de los empresarios y la ira sindical. Otro laudo estaba en manos del secretario de Trabajo, el de los azucareros, quienes no cedían frente a las presiones patronales, y por el contrario se movilizaban permanentemente en las ciudades tucumanas, provocando tensiones con el gobierno provincial.

Luz y Fuerza era otro de los gremios movilizados. En reunión de secretarios generales se analizó la política económica del gobierno, la cual criticaron y también fijaron su posición sobre la CGT, apoyando a Francisco Prado que la presidía.

La fuerte politización de la CGT aparecía como un obstáculo poco menos que insalvable, para el gobierno, y su preocupación es aún mayor cuando los medios de comunicación publican una frase que le atribuyen a Perón "con una central obrera en nuestro poder la dictadura está frita, por ahora, no hay otra alternativa: la CGT debe ser peronista".

Esta posición de Perón, de avanzar en la politización crece en los hechos. La Agrupación 17 de Octubre en el gremio mercantil avanza aceleradamente en la lucha electoral y las posibilidades de ganar las elecciones no son pocas, la figura de Armando March, comienza a desvanecerse, mientras el vandorismo gana espacio en la CGT.

La imposibilidad de reuniones políticas en la Argentina llevaron al peronismo a realizar un congreso en Uruguay con el lema "Primer Congreso Argentino pro Retomo de Perón". El mayor Pablo Vicente, un antiguo colaborador de Perón, en conferencia de prensa, comenta que "los congresales han decidido enviar un telegrama al presidente Onganía para que se acabe con el injusto exilio y que se le invite oficialmente a Perón a volver a la Patria". Pero más allá de la petición al gobierno argentino, Perón le comenta a Pablo Vicente que el gobierno no tenía interés en su regreso, agrega que "Onganía se unió al liberalismo y quiera o no quiera ahora está en manos de las fuerzas que le han servido para llegar al poder, pero que tienen la misión de destruirlo y derribarlo... las macanas del gobierno se sumarán sobre las espaldas de Onganía cuya influencia irá cayendo. Es que las FF.AA. sirven para llegar al gobierno, pero no para gobernar"... y aconseja Perón a "tomar contacto con los partidos políticos, y formar con ellos una fuerza de oposición civilista..."

El corresponsal de "Daily Telegraph" de Londres en nuestro país tiene la posibilidad de lograr un extenso reportaje de Onganía, según el periodista M. Field, el presidente argentino cree que "la reconstrucción social puede verse en su programa de desnacionalizaciones con el estímulo de las empresas privadas y el intento de atraer las inversiones extranjeras". Sostiene también el periodista que Onganía está convencido de que Gran Bretaña pronto devolverá las islas Malvinas.

A pesar del poco tiempo que llevaba el gobierno en el poder, no es erróneo decir que sus ideas

**Esta posición de Perón, de avanzar en la politización crece en los hechos. La Agrupación 17 de Octubre en el gremio mercantil avanza aceleradamente en la lucha electoral y las posibilidades de ganar las elecciones no son pocas, la figura de Armando March, comienza a desvanecerse, mientras el vandorismo gana espacio en la CGT.**

eran confusas al proponer un extraño cóctel de autoritarismo, fórmulas liberales e influencia religiosa. ¿Cuáles eran sus ideas reales? ¿Cuál era su objetivo final? ¿La democracia? ¿El corporativismo? Por supuesto, había que descartar al socialismo como objetivo final, pero los colaboradores más cercanos al presidente, poco, muy poco tenían de común entre sí. Nadie podía precisar dónde estaba el gobierno, y menos aún hacia dónde se dirigía.

## LA REVOLUCIÓN CULTURAL EN CHINA

No pasaba lo mismo en la lejana China, donde Mao ponía en marcha la Revolución Cultural, para ocultar -dirían algunos- los crecientes problemas económicos. Cientos de miles de adolescentes que no superaban los 18 años, se habían constituido en los Guardias Rojos y enarbolando fusiles aclamaban los pensamientos de Mao. En sus primeros movimientos los Guardias Rojos se lanzaron a terminar con los últimos vestigios de religiones foráneas. El mundo occidental seguía con perplejidad lo que estaba ocurriendo en la milenaria China. El Vaticano, a través de su órgano oficial sostuvo que "la idolatría reemplaza a la fe". En el otro extremo del espectro político italiano el diario "L'Unita", vocero del PCI, afirmaba que "la apelación al fanatismo colectivo es consecuencia de las frustraciones del régimen chino". Los Guardias Rojos atacaban tanto los valores religiosos como al gobierno de la URSS. La embajada rusa en Pekín fue cercada por más de medio millón de Guardias Rojos y no fueron pocos los que temieron durante el lapso que duró el cerco (más de 30 horas) que se produjesen incidentes de imprevisibles consecuencias. El ya famoso Libro Rojo de Mao, se había convertido en la lectura suprema.

China lanzada a esta peculiar revolución, ¿en qué podía desembocar? No pocos analistas advertían con preocupación que la guerra de Vietnam podría trasladarse a toda Asia, y esta vez China estará participando activamente. Para los jefes chinos la revolución cultural era la garantía para evitar "caer en el aburguesamiento" en que había caído la URSS.

Mao había mostrado así hasta dónde estaba separado de la jerarquía soviética. Este giro trajo también cambios en la cúpula, ya que Lin Piao pasará a ocupar un lugar destacado al lado de Mao y Chou En-lai.

Lin Piao se encargó de definir qué pretendía la revolución cultural; *"Mao es el comandante supremo de la revolución cultural proletaria y bajo su guía haremos triunfar la gran revolución cultural. No queremos autoridades burguesas reaccionarias, no queremos plutócratas. Nos oponemos a todas las acciones que tiendan a suprimir la revolución..."* Mao tenía ya 73 años y su salud estaba seriamente quebrantada. Le preocupaba el rumbo que podía tomar China y la entrada en escena de los Guardias Rojos le garantizaba el sostenimiento de sus pensamientos y sus deseos sobre el futuro de la gran nación asiática. Este giro de China repercutió en el resto del mundo y llevó a que principalmente en nuestro continente, aparecieran grupos comunistas que usaran para diferenciarse del clásico comunismo, el mote de "maoístas".

## UN GOBIERNO AUTOCRÁTICO

El ministro del Interior en nuestro país, llevó más confusión aún en un mensaje público al definir objetivos del gobierno, cuando sostuvo que uno de los primeros actos públicos del gobierno fue disolver a los partidos políticos que aprisionados por sus propias estructuras servían meros intereses de facción y eran impotentes para producir las transformaciones que el país exigía", y proponía que la actividad política se efectuara a través de los organismos básicos de la comunidad, la imagen de gobierno autocrático se consolidaba frente a la opinión pública.

Los trabajadores del Estado, a través de ATE, habían acordado con las autoridades un aumento del 25% sobre todas las remuneraciones, incluyendo el salario familiar. A la hora de poner en práctica el acuerdo a través de un decreto (1518/66) quedó todo desvirtuado. De manera similar ocurrió con los docentes quienes recibieron un aumento del 18% y el sueldo inicial de \$ 17.500,